

# LA VOZ

FRATERNIDAD INTERNACIONAL DE HOMBRES DE NEGOCIOS DEL EVANGELIO COMPLETO





Para comprender la razón de la existencia de nuestra organización es necesario conocer, interiorizar y que nos sea revelada la visión que el fundador recibió de forma sobrenatural:

Nuestra organización proviene de la iniciativa de un hombre Estadounidense llamado Demos Shakarian, cuya familia emigró desde Armenia y se establecido en Los Ángeles, California, en este lugar, esta familia cristiana prosperó económicamente, Demos nace en esta familia y crece entendiendo que la relación personal con Dios es una parte fundamental en la vida de cada persona, es por eso qué, cuando tiene edad suficiente para participar en la administración de las empresas familiares, decide tomar parte de su tiempo para realizar cada año durante el verano, lo que él llamaba "campañas", en ellas se hablaba acerca del Plan de Salvación de Dios por medio de su hijo Jesucristo, es en el desarrollo de una de esas campañas en donde nace la inquietud de Demos, se da cuenta que asistían muchas más mujeres que hombres, en una relacion de diez a uno, por cada diez mujeres había solamente un hombre participando en estas reuniones, preocupado por esta situación decidió organizar un desayuno en una cafetería, en la que los hombres pudieran relatar su experiencia personal con Dios fuera de todo marco religioso, a esta iniciativa él le llamo "FRATERNIDAD INTERNACIONAL DE HOMBRES DE NEGOCIOS DEL EVANGELIO COMPLETO".

Sin embargo, luego de 14 meses en los que Demos invirtió recursos económicos, su capacidad de organización y convocatoria además de todo aquello que él considero necesario para hacer crecer esta organización, el número de asistentes a estas reuniones disminuía, hasta que el viernes 26 de diciembre de 1952, casi decidido a renunciar a este proyecto, pero reconociendo su limitación humana para hacer crecer la fraternidad, Demos, orando en la sala de su casa, recibe una visión sobrenatural de parte de Dios, en ella vio una multitud de hombres, con sus rostros quietos, su mirada fija, aislados, en seguida estas personas eran transformadas por Dios a una condición en la que sus ojos miraban con alegría, sus manos estaban alzadas hacia el cielo, llenos de vida y formando una comunidad de amor.

A partir de esa noche y con la Fuerza de Dios, la Fraternidad creció y se organizó en capítulos que fueron multiplicándose por EEUU y el mundo.

Nuestra organización está compuesta por hombres que tenemos diferentes actividades económicas, pero que compartimos algo en común, hablamos con libertad sobre nuestra experiencia personal con Dios y lo hacemos fuera de todo marco religioso, nuestras reuniones se realizan en caferías, restaurantes u hoteles, en desayunos, almuerzos o cenas, no realizamos reuniones los dias domingo, ya que animamos a nuestra membresía a asistir a sus respetivas iglesias cristianas locales, para el desarrollo de nuestras reuniones no tiene relevancia la denominación o religión a la que cada miembro pertenece y por ello no hacemos proselitismo denominacional alguno.

Lo invitamos a que asista a alguno de nuestros capítulos y juntos podamos formar parte de

¡La Gente Más Feliz de la Tierra!





PBX: 2246-3720



WhatsApp: 7962-3182



fihnec.comunicaciones@gmail.com



Fraternidad de Hombres de Negocios del Evangelio Completo El Salvador



@fihnec.elsalvador

### **CUENTAS BANCARIAS**



504-002609-9



17-060116-6



100000-34000921

www.fraternidad.org.sv
Calle Gabriela Mistral #578 San Salvador



## TESTIMONIO DE VIDA

## **MIGUEL OCHOA**

Mi nombre es Miguel Antonio Ochoa Romero de 61 años, nací en un hogar integrado de papá y mamá, tuve una niñez muy linda, me la pasaba en mis vacaciones de estudio entre Chalatenango y San Salvador, aprendí en chalate, a nadar en las pozas de los ríos, a tirar con hondilla, a andar descalzo en los empedrados. En mi adolescencia fui un muchacho muy inquieto, a los 17 años fui padre por primera vez, suceso que no cambio mucho mi proceder, ya que yo seguí con mi vida y no atendí mi responsabilidad con ninguna seriedad, al grado que, aunque mi hijo vivía a la vuelta de mi casa junto con su madre en ocasiones pasaban semanas y yo ni me asomaba para ver cómo estaba, solo llamaba por teléfono, para saber de él.

Un día después de más de un mes de no verlo, llame para saber cómo estaba, me contesto una tía del niño y me dijo que se había ido de viaje a Sur América desde hace mes y medio, aquella noticia me impacto mucho, me deprimí y me puse muy triste, reflexionando que quizá debía acercarme a Dios, un día llevando el vehículo de la familia a mantenimiento, el dueño de aquel pequeño taller empezó a hablarme de Jesús y de el Plan de Salvación y allí en aquel lugar, yo recibí a Jesús como mi Salvador personal, comencé a asistir a una iglesia donde colaboraba con el ministerio de jóvenes y también con el de alabanza.

Pero aquella tristeza que me origino la partida de mi hijo continuaba y vino a mi mente la idea de involucrarme con alguna señorita con la finalidad de embarazarla y terminar así con aquel sufrimiento, conocí a una joven y quedo embarazada, nos casamos, tenia yo 23 años y ella 18.

Dios, bendijo mi vida por aquellos días, tenía un buen trabajo, mi padre fue joyero de profesión y desde la edad de 11 años había procurado trasmitirme todos los conocimientos de la orfebrería, para la edad cuando yo me case, ya era un orfebre completo. En cinco años teníamos ya tres hijos, me veía yo con una bonita familia, sin embargo, empecé a involucrarme con cuanta muchacha conociera cayendo en infidelidad, llevando conflicto a mi casa y socavando toda la dicha en la cual vivíamos, echando a perder con mis propias manos, las bendiciones familiares que había recibido.

Después de quince años de matrimonio y debido a mis frecuentes infidelidades, mi esposa decidió marcharse de la casa y no regresar, en lugar de reflexionar sobre esto, di rienda suelta al libertinaje en mi vida llevándola al desastre con mi comportamiento.

En el año 2003 inicié una empresa de distribución de telefonía celular y a la vuelta de cuatro años contaba con muchos empleados, me iba muy bien financieramente, tuve un problema legal, en el cual, aun considerándome inocente, me llevo a la cárcel, aunque fue injusto, entendí que DIOS llamaba mi atención y allí en aquella bartolina, le pedí de corazón perdón a DIOS, por más de dieciséis años de desorden en mi vida.

Salí libre a los pocos días, le había prometido al SEÑOR regresar a mi iglesia y a la Fraternidad Internacional de Hombres de Negocios del Evangelio Completo (FIHNEC), la cual había conocido efimeramente años atrás, comenzó así un proceso de cambio en mi vida; a los pocos días de asistir nuevamente a un capítulo de esta organización, fui invitado a un seminario avanzado de entrenamiento para lideres (SAEL) en donde Jesús, confronto mi vida dando un giro importante a mi persona, comenzando un verdadero compromiso con el SEÑOR y con el servicio en la FIHNEC, transformando así mi vida; en esta nueva etapa, he tenido la oportunidad de ser fundador de varios capítulos, comencé una etapa como servidor y facilitador en los seminarios SAEL y Dios fue preparándome para el servicio en la FIHNEC, día con día, durante ocho años.

En abril de 2023, comencé a sentir dolores en mi espalda baja, que al principio se calmaron con algunos analgésicos pero luego se volvieron más intensos, en ese tiempo, se desarrollaron trabajos de construcción en la zona en la cual tengo mi negocio, lo que ocasiono polvo en los alrededores, fui ingresado al hospital con una fuerte neumonía, pero también, en ese hospital, fui objeto de muchos exámenes clínicos para encontrar la causa de mis dolores de espalda que ya se habían extendido al abdomen;

**MIGUEL OCHOA** 

Después de seis días de muchos análisis, me realizaron un examen cuya siglas en ingles son PSA TOTAL, me dieron de alta de la neumonía, sin embargo el resultado del examen fue alarmante, el rango normal de un hombre en ese estudio es de 0 a 4 ng/ml, pero el mío era de 1158 ng/ml, ya no necesitaba una biopsia, era ya paciente con cáncer grado 3, necesitaba una cirugía de emergencia.

Tres días después fui sometido a una cirugía láser a través de la uretra, mi familia y yo pensamos que moriría debido a la gravedad del diagnóstico, pero durante todo este proceso, FIHNEC, a través de los grupos de intercesión de hombres, de damas y jóvenes, oraban por el restablecimiento de mi salud, mi familia oraba, mi valiente esposa, clamaba a Dios, por mi salud, mis hijos lloraban ya un trágico desenlace.

Tres semanas después de la operación debía hacerme nuevamente la prueba de PSA TOTAL, el resultado determinaría si viviría o no, el medico dijo que, si bajábamos el PSA a 800, íbamos bien, allá por diciembre podíamos llegar a 500 y el próximo año en unos 8 o 10 meses probable a 100; el resultado nos dejó fríos, mi esposa recibió los resultados en su celular, me llamo, entre lágrimas me dijo: "Allí va tu primer milagro", 0.01 ng/ml.

### ¡ESTABA SANO DE CÁNCER! ¡GRACIAS A DIOS!

Los médicos que me atendieron, creían que tenía metástasis, las células estaban dispersas en mis huesos y esa era la razón de los dolores, ESTOY SANO, no tengo ningún dolor, recupere mi salud totalmente, ahora hago ejercicio diariamente, hago pesas, para la GLORIA DE DIOS SE LOS COMPARTO.



**MIGUEL OCHOA** 

## PRÓXIMOS EVENTOS











## TESTIMONIO DE VIDA

### **NELSON GRANADOS**

Mi nombre es Nelson Granados Machado, Ing. Civil, Empresario, casado. Nací en un pequeño municipio de Morazán, soy el hijo número 11 de 12 del matrimonio de mis padres. Mi Padre, un hombre muy estricto y experto en corregir, me castigaba por todo y nada, mi Madre, una mujer piadosa presente en todas las necesidades del cantón.

A temprana edad se me dijo que solo podría estudiar hasta sexto grado de primaria, pero gracias al esfuerzo de mis hermanos mayores pude continuar estudiando, entre los 13 y 14 años de edad fui adoctrinado por la guerrilla salvadoreña, en 1981 al irme a estudiar bachillerato en San Miguel, me consideraron desertor, lo cual implicaba pena de muerte. Ya no pude regresar a mi cantón, al salir de bachillerato, fui reclutado por el Ejército Nacional y al salir del ejercito también me consideraron desertor, con la misma pena de muerte, esto ocurre en el año 1983.

A finales de 1983 parto como inmigrante indocumentado para los Estados Unidos de América, trabajo 3 años y medio y luego voy a Monterrey, Nuevo León, México, allí me graduó de Ingeniero Civil; En 1992, con los acuerdos de Paz, regreso a El Salvador, e inicio labores en una empresa y me incorporo para estudiar en la Universidad de El Salvador en el año de 1995.

En 1999 me caso y ese mismo día me Graduó de la Universidad de El Salvador, mi Esposa se llama Edith Reyes, una gran mujer, producto de ese matrimonio nacen 2 hijas preciosas Verónica y Alejandra.

Me convierto en un empresario exitoso, pero no sabía cómo dar amor o como guiar a mi familia.

En mi vida comencé a tener inconvenientes, como: mi salud, mala relación con mi esposa, mis hijas crecían y en los eventos sociales, su Papá no iba con ellas, luego las extorsiones por parte de grupos criminales, ponen precio por la vida de mi esposa, por mis hijas y a mí amenazaron con asesinarme también; perdí el sueño, la paz y así llego una invitación a la Fraternidad Internacional de Hombres de Negocios del Evangelio Completo (FIHNEC), en ese momento me sentía como "un muerto en vida". Cuando asistí al capítulo por primera vez, recibí un abrazo de un fraterno, yo recordé que Mamá me abrazo cuando regrese de México, no estaba acostumbrado a recibir abrazos.

Yo creía que no tenía problema alguno, a las oraciones yo era alérgico, me propuse no regresar al evento capitular al que habia asistido, pero regrese, sin entender el porqué, asistí a un Seminario Avanzado de Entrenamiento para Lideres (SAEL) impartido para parejas, allí fui impactado y recibí el Espíritu Santo, aprendí a llorar como un niño y a pedir perdón, le pedí a Dios que me enseñara a amar a mi esposa y a mis hijas, le pedi ademas que me diera fuerza para expresarlo y empezar a orar, así como a servir en mi capítulo Roosevelt.

6 meses después decido asistir una iglesia, mi hija Alejandra me decía: "Papi, dice la maestra que los papás que no van con sus hijos a la iglesia, es porque no los quieren, y tú si me quieres", eso fue impactante para mí.

Empecé a servir en mi capitulo y en la iglesia, empecé a orar por otros y por mi familia y vi el poder de Dios en la oración y la Gracia de Dios.

En el 2015 tuve la oportunidad de servir como parte de la Junta Directiva Nacional, pero Alejandrita empezó con muchos malestares, lloraba de dolor, la diagnosticaron con leucemia, yo no sabía de que se trataba esa enfermedad.

Empieza un calvario y un estilo de vida en mi hogar con turnos de 48 horas en el Hospital Nacional Benjamín Bloom.

Una experiencia y una enseñanza que jamás imaginé, donde vi la Gracia de Dios en todo momento. A los 2 años y medio termina el primer tratamiento, dimos gracias a Dios y compartimos testimonio junto a mi hija.

Verónica se gradúa de bachillerato con honores y decide estudiar en San Salvador, pero a los 8 meses Alejandra recae, fue algo devastador para la familia, yo clamo a Dios y le digo: Padre, aquí está tu hijo inútil, incapaz, no puedo hacer nada, ten misericordia de nosotros.

**NELSON GRANADOS** 

Iniciamos otros 2 años y medio de quimioterapia, antes de la última dosis, a 15 días de terminar, recae nuevamente, pero mi hija tenia paz y me dijo: "ya no hay tratamiento para mí", luego vino la opción del cambio de medula, que solo la hacían en Norte América y algunos países de América del Sur y Europa, llega la pandemia originada por el COV-19, fuimos a Guadalajara México, con una probabilidad del 30% de exito, se consigue una medula en Estados unidos.

Nos enfrentamos a dos gigantes: bajas probabilidades de éxito y en lo económico, cientos de miles de dólares, yo oraba y le clamaba a Dios.

El trasplante fue un éxito, era necesario esperar 100 días para concer el resultado, en el día 80, Ale salió con 6% de células propias y en el día 90 el 20%, no era un buen resultado y ya no había nada que hacer, oré a Dios y le dije: si es tu voluntad y te la llevas que no sea aquí en México sino en El Salvador. el 5 de junio de 2021 regresamos a El Salvador, el 16 de junio cumple sus 19 años de edad y el 22 de julio fallece, pero con paz, dando amor y fortaleciéndonos a todos.

Pero no es esto lo más importante, sino que Dios cumplió su voluntad y hoy está en sus manos, ya no hay dolor, no necesita más quimioterapias, ni morfina y Dios permitió que muchos familiares y amigos lo buscaran a Él. Amigos quiero decirles que Dios es bueno y fiel.

Todo lo que Dios permite es porque Él te prepara para la gran batalla y la Victoria en Cristo Jesús, Él me dio gozo para aceptar Su voluntad y esto es porque todo lo que me pasa es para bien.



**NELSON GRANADOS** 



INVITAMOS A TODA NUESTRA MEMBRESIA A ESTAR ATENTOS A LOS PRÓXIMOS AVIVAMIENTOS EN TODO EL PAÍS. ¡EL SALVADOR PARA JESUCRISTO!



TOTAL PERSONAS ALCANZADAS: **3,249** 

AGRADECEMOS A NACIONES HERMANAS, HONDURAS Y NICARAGUA, QUE RESPONDIERON AL LLAMADO, SIRVIERON JUNTO A NOSOTROS EN ESTE AVIVAMIENTO.

LA VOZ EL SALVADOR

10















## TESTIMONIO DE VIDA

### **VITELIO CASTRO**

Mi nombre es César Vitelio Castro, tengo 62 años de edad. Nací en un hogar disfuncional, me crié solo con mi madre la cual me enseñó buenos principios y me dio muy buenos consejos. Al llegar a la adolescencia, entre amistades y estudio, empecé a fumar, sin saber que, esta ventana me iba a conducir al alcohol y a la droga de aquellos años, que era la marihuana.

Ingresé a la vida laboral a la edad de 19 años y en esa área me fue muy bien, me casé cuando tenia 25 años de edad, al poco tiempo mi esposa se dio cuenta de mis malos hábitos y duró poco la luna de miel, empezaron los problemas por mi situación. En ese momento mis tres hijos estaban pequeños y yo pensaba que ser buen padre era pagar un buen colegio y que ellos anduvieran bien vestidos.

Por esta época de mi vida, formamos una empresa que importa y comercializa llantas. Eso me confundió cada día más, tanto asi que llegué a creer que yo era el inteligente y que solo por mi capacidad era que esta empresa crecia económicamente.

Al poco tiempo de esto, debido a que tenia una doble vida al estar preso del alcohol y la marihuana, mi familia comenzó a desmoronarse, llegamos a tener problemas graves, a tal punto que ya se hablaba de divorcio y mi hijo mayor habia caído en problemas de alcoholismo y drogas, mi relación con él era difícil.

Cuando me enteré de la situación de mi hijo, experimente un profundo sentimiento de culpa y comprendí que no habia estado con mis hijos en esos años de sus vidas. Me sentí frustrado y derrotado porque en el fondo yo, a mi manera, amaba a mi familia. Y para colmo de males en el área financiera experimentaba grandes problemas.

Un día desesperado, angustiado y aturdido, busqué un lugar para estar solo y me arrodillé, en ese momento tenía 45 años de edad, nunca habia orado, ni leído la Biblia, pero luché por concentrarme y tuve una plática con Dios, que comenzó asi:

"Dios, mi mamá dice que existís, pero yo no te conozco. He venido para decirte que he fracasado en mi vida, intenté vivir con mis fuerzas y no pude. Tengo una familia desmoronada, una fuente de trabajo al borde del fracaso y yo soy un hombre sumergido en adicciones".

En ese momento, me quebranté de una manera genuina y profunda, pero a pesar de eso, mi mente quedó muy lúcida, empezaron a pasar todos mis pecados por mi mente, le pedí perdón a Dios por todos ellos mientras lloraba sin parar. Ahora sé que Dios no desprecia ningún corazón arrepentido y atribulado. Y no me despreció, extendió su mano hacia mí y ese fue mi encuentro personal con el Amor de Dios por medio de su hijo Jesús.

A partir de ese momento, quedó en mi corazón la certeza de haberme encontrado con el Señor Jesús, y le pedí que me llevara a un lugar donde pudiera establecer una relación personal con Él. En esos días, un amigo me invitó a la Fraternidad Internacional de Hombres de Negocios del Evangelio Completo (FIHNEC) y rápidamente me llevaron a un Seminario Avanzado de Entrenamiento para Líderes (SAEL), ahí entendí que mi vida habia sido un desastre sin Él. tres meses después me incorporé al servicio dentro del Capítulo y hasta este día no he dejado de servir, eso ya hace 17 años. Dios por su amor, empezó a devolverme lo que el diablo me habia robado.



**VITELIO CASTRO** 

Desde el día en el que me econtre con Él, soy fiel a mi esposa y soy un hombre sin ninguna adicción y en una forma extraordinaria, Dios reconstruyó a mi familia y tambien mi negocio. Ahora ya no solamente vendemos llantas, sino que tambien es un Centro de Servicio Automotriz y venta de accesorios. Mi esposa se incorporó al Capítulo de Damas, despues de ir a una Convención Nacional. Mi hijo llegó a la Fraternidad, seis meses despues que yo llegara y fue liberado de todas sus adicciones. Mis otros hijos formaron parte de los Capítulos de Jóvenes y ahora que son adultos, ellos y sus familias conocen al Señor Jesus.

Yo ahora me declaro un enamorado de Jesucristo y de mi esposa. Estoy agradecido con mi Padre Dios por mi nueva vida.



**VITELIO CASTRO**